

MISCELÁNEA

BIBLIOTECA COMENTADA

EL CUIDADO DEL OTRO
UN ESTUDIO SOBRE LA RELACIÓN ENFER-
MERA/PACIENTE INMIGRADO
Edicions Bellaterra, Barcelona, 2008

La inmigración se ha situado en España en el centro del debate político, social y cultural. Este interés también se ha trasladado al campo sanitario, donde la inadecuación de los dispositivos sanitarios provocó, en su origen, ciertos desajustes en la asistencia sanitaria y en la relación profesional/paciente inmigrado.

El Cuidado del otro es un libro que trata dar respuesta a numerosas preguntas que se hacen las enfermeras con respecto al paciente inmigrado ¿Cuáles son sus necesidades específicas de cuidados? ¿Cómo relacionarse con ellos? ¿Cómo perciben la atención que se les da? Y sobre todo ¿qué nuevos conocimientos son necesarios? No se trata de una aproximación a la temática migratoria desde la clínica, ni desde la epidemiología, sino que más bien es un enfoque de carácter antropológico, basado en un trabajo de campo etnográfico que trata de conocer de cerca cómo se produce el encuentro con personas procedentes de diferentes horizontes y culturas, dando el protagonismo, esto es, la palabra, a los propios interesados, enfermeras y pacientes inmigrados.

La investigación, realizada en dos hospitales y cuatro centros de salud de la red pública madrileña tiene como objetivo general obtener una mejor comprensión de los factores que intervienen en la relación enfermera/paciente inmigrado, con el fin de favorecer un debate profesional para la adaptación de la práctica de los cuidados a la nueva situación creada por la afluencia de la población inmigrada a las instituciones sanitarias.

Los resultados ponen en evidencia la estrecha relación entre el hecho migratorio y el mantenimiento de la salud, apuntando a la existencia de dos procesos o itinerarios fuertemente relacionados: el proceso migratorio y el proceso salud/enfermedad/atención. Dos caminos inseparables, que se mezclan, se entrecruzan, por lo que

puede decirse que la salud del inmigrado depende en gran medida, del grado de inserción del migrante en la sociedad autóctona.

El autor resume sus hallazgos en forma de 12 tesis que recogen tanto el contexto del paciente inmigrado, como el de los profesionales de enfermería, así como el de las instituciones sanitarias. Entre ellas cabe destacar las siguientes: La superación de problemas y recelos iniciales en la relación entre profesionales y pacientes inmigrados, ha dado paso a una fase de conocimiento mutuo y familiarización a la que el autor denomina proceso de habituación; el establecimiento de prácticas altamente mecanicistas e impersonales, afecta a todo tipo de pacientes, pero de forma especial al paciente inmigrado, cuyas demandas particulares, chocan con la resistencia de las instituciones a hacer distinciones, en el sentido de que las normas son para todos y no se pueden hacer diferencias; las enfermeras con un contacto profundo y cercano con estos pacientes son capaces de relacionar los problemas de salud con el contexto social del proceso migratorio. Por el contrario, aquellas con menor proximidad al inmigrado mantienen una percepción menos positiva y más estereotipada.

Manuel Moreno en sus propuestas finales plantea la necesidad de una “mirada cercana” al inmigrado que permita verle tal como es realmente y no como lo presenta el interesado discurso mediático. Es necesario, dice, estar atento a la naturaleza de los nuevos racismos, que hoy tienen como base la cultura; propone el enfoque antropológico en el cuidado del paciente inmigrado, pues permite desde el análisis de los factores sociales y culturales ir más allá de la concepción de la enfermedad como desequilibrio biológico. El libro es, en definitiva, una invitación al diálogo, al consenso intercultural y a retomar los valores del cuidado promoviendo una práctica profesional basada en un modelo holístico que conciba a la persona como un ser total con unas dimensiones biológicas, sociales y culturales.

M^a del Carmen Solano Ruiz

GÉNERO Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL**Yolanda Aixela Cabré***Doble J, SL - 2005*

Yolanda Aixela es doctora en Antropología y profesora de la Universidad de Alicante. En su libro “Género y Antropología Social” ha tratado de poner de manifiesto la influencia de la construcción social de los sexos, para ello realiza un importante recorrido histórico sobre los diferentes estudios antropológicos centrados en el género

que abarca desde concepciones basadas en la determinación biológica de los roles sociales hasta la consideración del mismo como una construcción puramente social. Asimismo presenta de forma crítica las diferentes propuestas teóricas desde la perspectiva de género en la historia de la antropología social. La lectura de este libro ayudará al lector a introducirse en los conocimientos acerca de la antropología del género.

Mari Carmen Solano Ruiz**DIARIO DE UNA ENFERMEDAD MENTAL****Ramos Bernal, Antonio (2007)***ECU, Alicante.*

En esta obra el autor afronta de forma tan valiente como pertinente, el difícil reto de describir la vida de un enfermo mental (esquizofrénico) mediante la construcción de un relato autobiográfico. Nadie mejor que él para explicar sus pensamientos la órbita de sentimientos que giran en torno a aquellos. Nadie más apropiado para narrar los problemas a los que tiene que hacer frente junto a su familia, amigos, personal sanitario, etcétera. El autor nos describe las diferentes fases por las que pasa su enfermedad y los riesgos que supone cada una de ellas. Presenta su realidad narrándola desde diferentes planos: social, institucional, familiar, profesional, ocio, amistad, sexo y amor; porque considera que su enfermedad afecta globalmente su existencia y debe hacer frente a esa pro-

blemática transversal que apenas le deja un resquicio para poder escapar. Habla de forma sincera y abierta de la necesidad de insertar laboralmente a los enfermos mentales y de evitar que estas personas se transformen de forma prematura en personal pasivo (pensionistas o mediopensionistas); sostiene la importancia de la normalización social mediante el mantenimiento de las amistades y la participación en diferentes esferas institucionales, educativas y deportivas; aboga por la serena adaptación del sexo y el amor guardando un equilibrio entre la necesidad de ambos y sus respectivas formas de satisfacción; defiende la autonomía responsable y “acompañada” de los enfermos mediante sistemas como los pisos tutelados; explica el gran papel que la familia tiene en todo el proceso; etcétera.

Asimismo, presenta de forma crítica y autocrítica el tema del tratamiento: “la calidad del tratamiento psiquiátrico no debe centrarse exclusivamente en la administración de medicación; los psiquiatras también deben tener destrezas propias de los buenos psicólogos y orientadores, por el simple hecho de que las personas que padecen esquizofrenia y sus familiares desconocen las características de la enfermedad” (Ramos, 2007:39). En este mismo sentido, afirma que la “pose” de superioridad profesional que muchas veces caracteriza el papel del psiquiatra sólo genera malestar tanto en la familia como en el propio enfermo. Uno de los temas que más le preocupan consiste en los efectos secundarios de la medicación: “los neurolépticos, tan necesarios para luchar contra el exceso de dopamina en el cerebro (responsable de las alucinaciones)” (Ramos, 2007: 46). También deja un

hueco para describir cómo se produce, se vive y se recuerda la marginación que provoca la enfermedad en general y los episodios alucinatorios en particular. Finalmente, también se reconforta y nos sosiega mediante la afirmación en la que sostiene los beneficios que pueden provocar a las personas

el trato con enfermos mentales. En definitiva, se trata de un testimonio autobiográfico de gran valor para todo el mundo, pero especialmente para profesionales y personas que están en contacto con la enfermedad y los que la padecen.

José Siles Gonzalez